

8.11

PENILLANURAS Y COLINAS PIZARROSAS CON
CULTIVOS HERBÁCEOS DE BAJA DENSIDAD, DEHESAS
POCO ARBOLADAS E ISLAS DE MATORRAL

8.11.1 IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

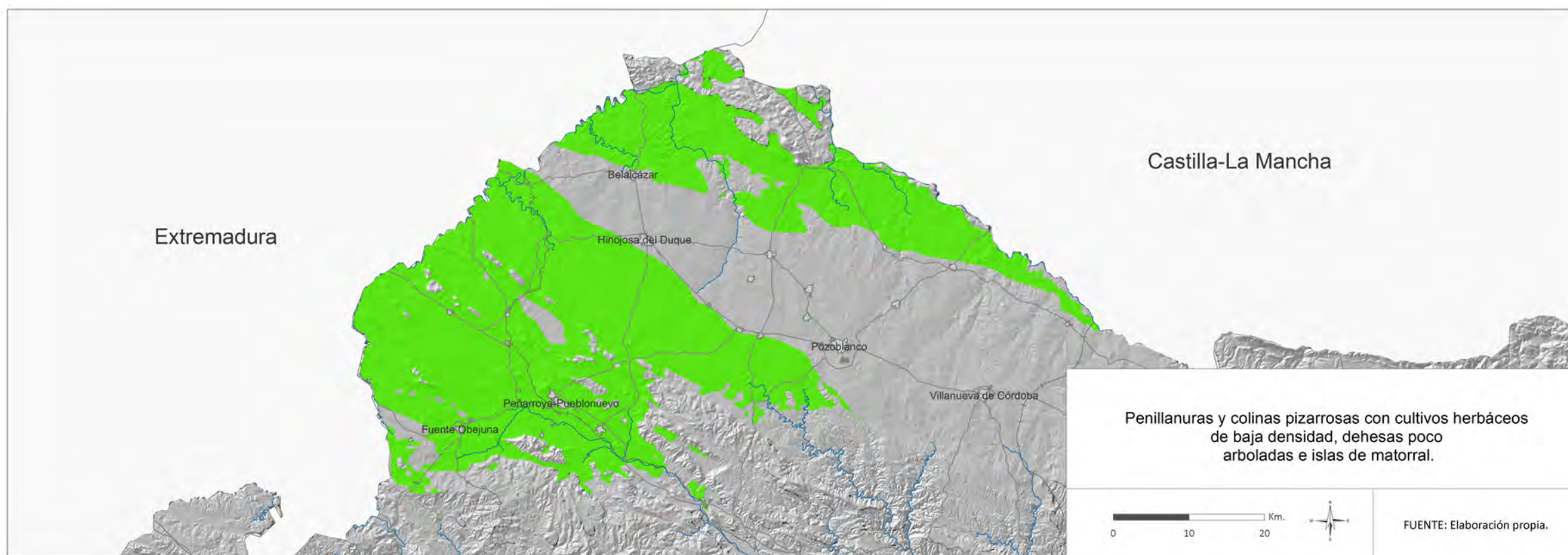
Penillanuras y colinas pizarrosas con cultivos herbáceos de baja densidad, dehesas poco arboladas e islas de matorral (T3.11).

DISTRIBUCIÓN

Situado en el extremo NW de la provincia de Córdoba, limita con la provincia de Badajoz y Ciudad Real al norte. Se trata fundamentalmente de dos manchas organizadas respectivamente en el curso alto del Guadiato y en torno al macizo de Santa Eufemia. Las poblaciones principales son Bélmez, Peñarroya-Pueblonuevo, Fuenteobejuna y Santa Eufemia.

ENCUADRE TAXONÓMICO

Encuadre taxonómico: pertenece en su conjunto al tipo de nivel anterior T2 denominado “penillanuras y colinas graníticas y pizarrosas semicontinentales con mosaicos de dehesas y secanos de intervisibilidad escasa y poco variada”. Viene a coincidir con la parte más caracterizada del área A2 denominada Alto Guadiato, con alguna leve penetración en el área Sierra Morena Central; y con el contacto de Los Pedroches con el piedemonte de Santa Eufemia.



8.11.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

El tipo se distribuye en un rango de altitudes relativamente amplio, desde los 350 hasta los 750 m, si bien el grueso del mismo se sitúa en el rango 550-600 m. Ello hace que tanto la rugosidad como las pendientes sean escasas. Se trata de un ámbito con mayor presencia de pizarras, conglomerados y esquistos que el resto de tipos; dominan fundamentalmente colinas, cerros y superficies de erosión, seguidas por glacis. Los suelos más habituales son cambisoles. Alternan fondos de valle extensos, generalmente dedicados a cultivos herbáceos de secano o a dehesas con escasa densidad arbórea, con lomas de forma suave (*morras*) sobre las que crece matorral o dehesa más densa. Predominan actividades agrarias asociadas a tierras de labor alternando con dehesas de encinar. El asentamiento más común en el área es disperso con baja densidad edificatoria en medio natural. El parcelario es relativamente regular, siendo más comunes las parcelas de 20 a 40 hectáreas.



DINÁMICAS Y PROCESOS

Cambios paisajísticos entre 1956 y 2007

La explotación de las dehesas se ha vuelto menos intensiva, desapareciendo una población flotante que vivía dispersa. Un patrimonio ligado a ellas (porquerizas, chozas, cercas de piedra) se ve peligrar al perderse su función. Los cultivos herbáceos se extensifican o se abandonan. Aparece una red de pistas relativamente agresiva, así como cercados de alambre y una proliferación de equipamientos agro-ganaderos mal integrados. Los entornos de los núcleos rurales se ven sometidos a cierta degradación (segunda residencia incontrolada, naves con materiales reflectantes, alambradas agresivas, sobrepastoreo por hacinamiento). La industria minera sufre un casi completo abandono. En la parte sur del área, se producen reforestaciones con coníferas.

Evolución reciente del paisaje

Prosigue la tendencia al aterrizaje de equipamientos mal integrados; el abandono de dehesas y antiguas explotaciones mineras va acompañándose de una banalización del paisaje, sobrecargado en muchos puntos por equipamientos genéricos.

ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

Este paisaje, no exento de monotonía, tiene grandeza; remite en cierto modo a algunos temas de la exaltación mesetaria que acompañó a la generación del 98. Los pliegues de la meseta en torno a las corrientes fluviales, especialmente el Zújar, reservan sorpresas y ofrecen enclaves amenos y enriquecidos por la presencia de afloramientos rocosos. Cierta reciedumbre arcaica se ve desentonada por equipamientos y cercados banales. El arbolado es escaso en general, pero abundan los árboles de presencia poderosa, con troncos retorcidos o con copas sometidas a abanderamiento.

Concluyendo, son paisajes mayoritariamente pedemontanos de orografía suave y alomada, principalmente asociados a láminas de agua, hechos antrópicos de especial relevancia en este tipo paisajístico, o cursos fluviales y por tanto sujetos a erosión hidrológica. De visibilidad heterogénea aunque con decididos elementos de cierre visual, son espacios eminentemente agrícolas y muy escasamente habitados.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

Podría calificarse esta área como un enclave extremeño en tierra andaluza, con paisajes de penillanura. Predomina la sensación de espacio abierto, con suaves ondulaciones sobre un sustrato recio y rocoso. El conjunto suscita sensación de arcaísmo y cierta desolación. El horizonte viene festoneado por silueta de serranías lejanas. Los bordes de los arroyos y ríos introducen una nota más expresiva dentro de un conjunto de gran austeridad.

Foto 1. Viejas dehesas, poco arboladas, sobre retamales y pastos, cerca del río Zújar.

Autor: Pascual Riesco Chueca.

8.11.3_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

Es un tipo relativamente ajeno a procesos intensos de transformación; queda al margen de rutas principales y carece de recursos destacados; su minería progresa hacia el total abandono. Experimenta sin embargo la erosión del carácter paisajístico que se ve propiciada por una suma de pequeñas perturbaciones dispersas (pequeñas transformaciones agro-ganaderas, proliferación de equipamientos y cercados).

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

No es un paisaje de gran diversidad, y los factores principales que introducen sorpresa están ligados a la orografía (cercanía del macizo de Santa Eufemia); los cursos fluviales van considerablemente encajados, y su travesía rompe la monotonía de este paisaje de rasgos fundamentalmente mesetarios.

GRADO DE SINGULARIDAD

Dentro del conjunto mariánico, se caracteriza este tipo por constituir una avanzadilla mesetaria, con rasgos que remiten a los paisajes extremeños y castellanos.

GRADO DE NATURALIDAD

El paisaje se encuentra considerablemente modificado por infraestructura ganadera y movimiento de tierras (pistas) asociado a la agricultura extensiva. Sin embargo, perviven en él buenas representaciones de dehesas antiguas, muy aclaradas pero de buen potencial para la regeneración natural. Los paisajes esteparios en su contacto con la dehesa ofrecen asiento a una avifauna de gran interés, especialmente en la invernada de grullas.

Los puntos de mayor interés ambiental se concentran a lo largo de los cursos fluviales, muy encajados. Es el caso de todo el borde NW del área, por el que discurre el río Zújar. Asimismo, algunas cimas de colina conservan comunidades vegetales de interés.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

Los principales pueden cifrarse en lo que sigue:

- Perturbaciones dispersas ligadas al aprovechamiento ganadero: naves, casetos y cercados de materiales poco nobles.
- Pistas y movimientos de tierra agresivos.
- Ruedos de núcleos rurales repletos de intervenciones caóticas, que impiden una visión armoniosa desde el campo al pueblo y viceversa.
- Infraestructuras agresivas, mal integradas: líneas de tensión y carreteras.

Igualmente, el hacinamiento ganadero puede provocar localmente degradación de suelos y cubierta vegetal. Algunas dehesas acusan un enrarecimiento extremo de la cubierta vegetal por abandono secular y envejecimiento del arbolado. Los cerramientos de fincas particulares llegan a ser opresivos por su agresividad.

Como valoración sintética de la situación paisajística considerada debe indicarse que se aprecia una gradual erosión de sus valores, por acumulación de múltiples pequeñas perturbaciones que llegan a convertirse en tema principal. Los ruedos de los pueblos grandes están gravemente desordenados y ello limita su uso como centros de turismo rural, pues salir a pie del centro del núcleo obliga a atravesar espacios ingratos. La industria minera, que marcó el paisaje de grandes partes del área, se convierte progresivamente en un patrimonio pendiente de aprovechamiento.



Foto 2. Dehesas de Fuente Obejuna con desarrollo destacado de ganadería ovina extensiva.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Fotos 3 y 4. Coexistencia entre dehesas y agricultura cerealista de secano en los términos municipales de Santa Eufemia y Fuente Obajuna, Córdoba.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



8.11.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

- Velar por la integración de los equipamientos agro-ganaderos. Facilitar la libre circulación peatonal, controlando alambradas, y sustituyendo en la medida de lo posible los cercados más agresivos.
- Controlar el desorden visual de los ruedos urbanos. Las pequeñas aldeas del entorno de Fuenteobejuna preservan una estampa relativamente clara, pero se ven amenazadas por una ganadería disonante, con equipamientos claramente disruptivos.
- Cuidar algunos hitos paisajísticos, como el castillo de Belmez, o los bordes del embalse de Sierra Boyera.

ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

Identificar espacios o situaciones concretas donde deban implementarse actuaciones específicas o tengan que concretarse las anteriores intervenciones:

- Continuar con la puesta en valor del patrimonio minero (Mina de Santa Bárbara, Mina del Sotillo, Morras del Cuzna, El Porvenir) como recurso para el reconocimiento del paisaje.
- Extremar la precaución en los entornos de ermitas (Virgen de las Cruces, N^a Sra de la Alcantarilla, Virgen de las Veredas), lugares singulares de elección muy marcada por consideraciones paisajísticas. Controlar la edificación de baja calidad en los equipamientos de ermitas (quioscos de música, servicios, aparcamientos) y la edificación de segunda residencia.
- Rehabilitar como eje de circulación antiguas vías de ferrocarril de vía estrecha, y aprovechar el patrimonio asociado (estaciones y apeaderos).